... Asignatura Historia de la filosofía moderna y contemporánea. Título, La Fenomenología. Número, MC 014. Autor, Joaquín Rodríguez Feo. Día de grabación, 7 de marzo del 80. Y día de emisión, 8 de abril del 80. Este tema lo tienen los alumnos de Historia de la filosofía moderna y contemporánea en la quinta unidad didáctica del curso. Es decir, forma parte de la segunda prueba personal.

Como se ha observado la dificultad de los alumnos para introducirse en este tema, y más aún, la resistencia que ofrece la lectura directa de Husserl y en general de los fenomenólogos, el propósito de este guión es simplemente introducir al alumno en la corriente filosófica muy compleja que dominó el primer cuarto de nuestro siglo. Dejando ahora al margen algunas consideraciones sobre el nombre mismo, podemos decir que en el siglo XX llamamos fenomenología al movimiento, cuyo objetivo primario es la investigación y la descripción directa de los fenómenos tal como son experimentados en la conciencia, independientemente de las teorías sobre su explicación causal y lo más liberado posible de supuestos fenómenos. El nombre mismo, evidentemente, es mucho más antiguo, al menos del siglo XVIII, del filósofo suizo-alemán Léonard de Léonard.

y en el siglo XIX el término estuvo asociado sobre todo a la fenomenología del espíritu de Hegel que trazó el desarrollo del espíritu humano desde la mera experiencia sensible al conocimiento absoluto. A la vista del amplio espectro de fenomenologías que han surgido directa o indirectamente de la obra original de Husserl no es fácil encontrar un denominador común a todas ellas, situación que es semejante a otros movimientos filosóficos o no. Sin embargo, todos los que se consideran fenomenólogos deberían suscribir al menos su objetivo primordial de ir a las cosas mismas, zu den Sachenselbst, que significaría una aproximación fresca y casi ingenua a los fenómenos concretamente experimentados lo más exenta posible de presupuestos y de la vida. Y también hay otros presupuestos conceptuales que trataría de describirlos lo más fácilmente posible.

y de dignamente posible. Más aún, la mayor parte de los fenomenólogos sostienen que es posible obtener intuiciones acerca de las estructuras y relaciones esenciales de esos fenómenos sobre la base de un cuidadoso estudio de ejemplos concretos proporcionados por la experiencia o la imaginación y por la variación sistemática e imaginativa de dichos ejemplos. Algunos incluyen también la necesidad de estudiar las formas en que aparecen en la conciencia intencional del hombre. Más allá de esta apariencia meramente estática, algunos pretenden también explorar su aspecto genético investigando, por ejemplo, cómo el fenómeno de que se trata, un libro por ejemplo, se constituye a sí mismo en el despliegue de la experiencia. Husserl mismo pensó que tal estudio requiere una suspensión previa de la experiencia. De la creencia en la realidad de esos fenómenos.

mientras que otros no lo consideran necesario, aunque sí útil. Finalmente, en la fenomenología existencial, los significados de ciertos fenómenos, la ansiedad, por ejemplo, se exploran mediante una especial fenomenología interpretativa hermenéutica, cuya metodología necesita una ulterior declaración. También puede ser útil, para aislar las características de la fenomenología, compararla con otros movimientos vecinos, por ejemplo, con el positivismo o con el empirismo tradicional, del cual partió el maestro de Husserl en Viena, Franz Brentano, según el cual la fenomenología comparte su incondicional respeto para con los datos positivos de la experiencia. Husserl proclamaba, nosotros somos los verdaderos, los verdaderos, los verdaderos, los verdaderos, los

verdaderos, los verdaderos, los verdaderos, los verdaderos, los verdaderos, los verdaderos, los verdaderos. Los verdaderos son los verdaderos positivistas, pero la fenomenología no restringe esos datos al nivel de la experiencia sensible, sino que admite, en igualdad de condiciones, que los datos positivos son los que más afectan a la experiencia.

los datos no sensoriales, categoriales, tales como relaciones y valores en la medida en que se presentan de una forma intuitiva. En consecuencia, la fenomenología no rechaza los universales y, además de los enunciados analíticos a priori, cuyo predicado está lógicamente contenido en el sujeto y cuya verdad es independiente de la experiencia, y de los sintéticos a posteriori, cuyo predicado no está lógicamente contenido en el sujeto y cuya verdad depende de la experiencia, reconoce el conocimiento de los sintéticos a priori, basados en la intuición de las relaciones de lo empíricamente dado. En contraste con el fenomenalismo, una postura dentro de la teoría del conocimiento con la que a veces se confunde, la fenomenología no es la misma. La filosofía, que no es primariamente una teoría epistemológica, no acepta ni la teoría de la filosofía,

rígida división entre apariencias y realidad, ni el estrecho punto de vista que considera que todo lo que existe se limita a los fenómenos. Estas son cuestiones sobre las que la fenomenología como tal mantiene una actitud abierta. A diferencia del racionalismo, que privilegia el razonamiento conceptual a costa de la experiencia, la fenomenología insiste en la fundación y en la verificación intuitivas de los conceptos y especialmente de todos los juicios a priori. En ese sentido, la fenomenología es una filosofía desde abajo, no desde arriba. Comparándola con la filosofía analítica, que sustituye lo inmediatamente dado en su complejidad por construcciones simplificadas, aplicando la navaja de Ockham, la fenomenología se resiste a toda interpretación transformadora de lo dado, analizándola tal como es en sí, y en sus propios términos. Comparte, sin embargo, con el análisis del lenguaje

Un respeto por las distinciones entre los fenómenos reflejados en las sombras de significado del lenguaje ordinario como un posible punto de partida para ulteriores análisis fenomenológicos. Los fenomenólogos, sin embargo, no creen que el estudio del lenguaje ordinario sea una base suficiente para el estudio de los fenómenos, porque dicho lenguaje ni puede ni necesita revelar de un modo completo la complejidad de dichos fenómenos. Por último, si la comparamos con el existencialismo, que piensa que la existencia humana escapa al análisis y a la descripción fenomenológicos desde el momento en que intentan objetivar lo inobjetivable, la fenomenología mantiene que puede y debe haberselas con semejantes fenómenos, por supuesto, con todas las cautelas, de la misma forma que con otros fenómenos, también complicados, fuera del área de la existencia humana. Vamos ahora a exponer sumariamente en qué consiste el método. Y los conceptos básicos de la fenomenología.

La fenomenología tal como surgió de la obra de Husserl fue concebida gradualmente como un nuevo método destinado a proporcionar un nuevo fundamento a la filosofía y a la ciencia, método que el propio Husserl desarrolló y perfeccionó hasta el final de su obra. Desde su formación matemática, Husserl se sintió atraído hacia la filosofía por Franz Brentano, cuya psicología descriptiva le pareció ofrecer una base sólida para una filosofía científica. Aquí, Husserl recuerda a Descartes y a Kant en sus intentos de hallar una base fiable para el pensamiento filosófico. El concepto de intencionalidad, la dirección de la conciencia hacia el

objeto, que es un concepto básico en la fenomenología, estaba ya en la obra de Brentano. El punto de partida de la investigación de Husserl hay que buscarlo en su obra El concepto del número, Der Begriff der Zahl, que luego desarrolló en ulteriores obras. Los números no se encuentran en la naturaleza. Sino que son el resultado de una investigación de la filosofía.

de una elaboración mental. Esa obra es importante para el desarrollo ulterior del pensamiento de Husserl por dos razones. En primer lugar, porque contiene los primeros bocetos de conceptos tales como reflexión, constitución, descripción, que luego habrían de jugar un papel importante en la filosofía de Husserl y además porque refleja dos acontecimientos importantes. Uno, la crítica que le hizo Gottlob Frege, que comenzaba entonces sus estudios lógicos y que le acusó de confundir elementos lógicos y psicológicos, y otro, el descubrimiento por parte de Husserl del Wissenschaftslere de Bolzano que le llevó a un análisis crítico del psicologismo, que pretende que la psicología pueda usarse como fundamento para la lógica pura, cosa que Husserl no creía posible. En el primer volumen de las investigaciones lógicas, titulado Prolegomena, Husserl comienza criticando el psicologismo y aunque sigue realizando una cuidadosa investigación, de los actos psíquicos,

...y a través de qué estructuras lógicas son dados, estas investigaciones producirían una impresión falsa... ...si fuesen consideradas como investigaciones descriptivas psicológicas. También Husserl se pronuncia en un sentido antinaturalista en cuanto el naturalismo intenta aplicar los métodos de las ciencias naturales... ...a las demás áreas del conocimiento, incluida la conciencia. De esa forma, la razón se naturaliza. Lo que un filósofo debe examinar son las relaciones entre la conciencia y el ser... ...y al hacerlo así debe constatar que en el punto de partida de la epistemología... ...el ser le es accesible solamente como un correlato de los actos conscientes. Entonces debe prestar la máxima atención a lo que ocurre en esos actos. Lo cual sólo puede hacerse por una ciencia que trate de comprender la verdadera esencia de la conciencia. Y este es precisamente el objetivo que se propone... ...la fenomenología. Esta es también la razón por la cual...

el pensamiento de Husserl está muy próximo a la psicología, ya que la clarificación de los varios tipos de objetos se deriva de los varios modos de conciencia. Sin embargo, y a diferencia de lo que sucede en psicología, la conciencia se tematiza de un modo muy especial y definido, es decir, en el sentido de que la conciencia es el lugar en el que se produce cualquier forma de constitución y de fundamentación del significado. La naturaleza de procesos tales como la percepción, la representación, el juicio, el sentimiento, deben ser autodados inmediatamente. La llamada hacia las cosas mismas no es una demanda de realismo, ya que de lo que se trata es de los estados de conciencia y de las entidades objetivas que se constituyen en ellos. Estas cosas forman el reino de lo que Husserl llama los fenómenos. De esta forma, los objetos de la fenomenología son datos absolutos, sacados de una intuición, y no son datos de la realidad. Es una intuición pura, inmanente.

y su finalidad es descubrir las estructuras esenciales de los actos, noesis, y las entidades objetivas que les corresponden, noema. El método básico de toda investigación fenomenológica, tal como lo desarrolló el propio Husserl y en el que trabajó toda su vida, consiste en la reducción. Se puede poner entre paréntesis la existencia del mundo, no porque el filósofo dude de ello, sino simplemente porque este mundo existente no es el

verdadero tema de la fenomenología, su tema es más bien el modo en el que se realiza el conocimiento del mundo. El primer paso de la reducción consiste en la reducción fenomenológica, a través de la cual todo lo dado se convierte en fenómeno, en el sentido de que éste es conocido en y por la conciencia, y para este tipo de conocimiento todo es importante. El segundo paso consiste en la reducción eidética. Posesionarse de la conciencia no es suficiente, por el contrario, los diversos actos de conocimiento que se realizan en el mundo,

conciencia deben hacerse accesibles de tal forma que sus esencias, sus estructuras universales e inmutables puedan ser captadas. En la reducción eidética se debe ir más allá de los hechos que meramente suceden de una u otra forma. El medio para captar la esencia, esa esencia, es la Wessenschau, la intuición de esencias y estructuras esenciales. No se trata de una forma misteriosa de intuición, más bien a partir de la multiplicidad de formas de lo dado y manteniendo esa multiplicidad, la atención se concentra en lo que permanece inmutable dentro de la multiplicidad, es decir, la esencia es aquello que permanece inmutable en medio de los cambios. Husserl incluso la llama lo invariante. Hasta ahora la discusión sobre la reducción se ha mantenido dentro de los límites de la psicología, aunque sea de una nueva psicología, la fenomenológica. El proceso debe completarse ahora con un tercer paso, la reducción trascendental.

trascendental. Se trata ahora de volverse a ese tipo de conciencia que, siguiendo a Kant, Husserl llamó trascendental aunque en sentido peculiar. El suceso más importante que tiene lugar en esta conciencia es la creación de la conciencia de tiempo a través de los actos de proyección futuro y de retención pasado, que es una especie de autoconstitución. Hacer fenomenología para Husserl equivalía a regresar hasta el yo trascendental como la base de fundación y constitución de todo sentido. Solamente cuando alguien ha llegado hasta esa base puede conseguir esa intuición que hace transparente su comportamiento en su totalidad y le hace comprender cómo surge el sentido, cómo un sentido se apoya sobre otro como estratos en proceso de sedimentación. Husserl trabajó en la clarificación de la reducción trascendental hasta el final de su vida. Fue precisamente el ulterior desarrollo de la reducción trascendental lo que provocó

Focó una división del movimiento fenomenológico y la formación de una escuela que se negó a verse implicada en esa clase de problemas, la fenomenología de las esencias.